



La obra de la artista japonesa Chiharu Shiota en el Pabellón de Japón de la Bienal de Venecia. / GABRIEL BOUYS (AFP)

Las mujeres copan la Bienal de Venecia

Las creadoras exhiben propuestas arriesgadas e impactantes en los principales pabellones de la gran cita del arte contemporáneo que ayer abrió las puertas al público

ÁNGELES GARCÍA
Venecia

El nombre del pabellón japonés corría de boca en boca entre los periodistas y los profesionales en los días previos a la apertura al público de la Bienal de Venecia. Su visita era inexcusable. Y desde ayer, el público puede también disfrutar de la deslumbrante instalación de la japonesa Chiharu Shiota (Osaka, 1972). Se titula *The Key in the Hand* y en ella millares de pequeñas llaves, provenientes de todo el mundo, penden de una

enorme maraña de hilos rojos que sobrevuelan dos barcas. Sentada a la sombra de unos árboles en la puerta del pabellón, la artista contaba que ha querido escribir una poesía dedicada a la ausencia y las huellas del pasado. Sus hilos rojos son una manera de enmarcar la memoria para conocer los propios orígenes.

Ella es una de las numerosas mujeres artistas de esta 56 edición de la cita mundial del arte contemporáneo con sus propuestas impactantes y arriesgadas. Tal vez haya sido la casualidad o el

deseo de estar al nivel de la conciencia crítica e igualitaria del comisario general, Okwui Enwezor, pero lo cierto es que el protagonismo femenino en el certamen, que se prolonga hasta el 22 de noviembre, es mayor que nunca.

Basta con señalar algunos de los pabellones históricos ocupados por mujeres: Estados Unidos (Joan Jonas), Rusia (Irina Nakhova), Gran Bretaña (Sarah Lucas), Japón (Chiharu Shiota), Grecia (Maria Papadimitriou), Suecia (Lina Selander), Noruega (Camille Norment) o Chile (Paz Errázuriz

y Lotty Rosenfeld). Además, se aprecia una notable presencia de mujeres en otros pabellones que llevan varios artistas, como es el caso de México (Tania Candiani) o España, donde Helena Cabello & Ana Carceller junto a Pepo Salazar y Francesc Ruiz reinterpretan la figura de Dalí.

Los asistentes podrán contemplar también los premiados con los Leones de Oro al pabellón de Armenia y al artista Adrian Piper por su obra *All the World's Futures goes*. A pocos metros de Japón se encuentra el Pabellón de Reino

Unido con la artista más mediática de la Bienal: Sarah Lucas (Londres, 1962), famosa desde finales de los años ochenta por unas obras que se mueven entre el erotismo más crudo y el sentido del humor más agudo. La escultura de un falo caminando a cuatro patas recibe al visitante. A lo largo de cuatro salas, la creadora recrea a tamaño natural partes del cuerpo masculino o femenino en cuyos orificios ha colocado cigarrillos. Con menos glamour mediático, pero con un interés mayor si cabe, el Pabellón de Estados

Méjico asombra y Ecuador se estrena con polémica

ROBERTA BOSCO, Venecia

Es difícil que dos contrastados artistas que poseen un lenguaje potente acepten participar en la Bienal de Venecia con una obra conjunta. Es lo que ha logrado Karla Jasso, comisaria del Pabellón de México, con el escultor y *performer* Felipe Luis Pérez y la videoartista Tania Candiani. El resultado ha causado asombro. Su proyecto *Possessing Nature* enlaza el pasado precolonial de México y la historia de Venecia mediante una gran estructura de acero. Prime

ro fue un palacio aristocrático, si- guieron la casa de un mercader y una iglesia, para acabar en un espacio militar, la Sala de Armas del Arsenal. "Es un sistema de contención y pérdida, relacionado con el sinsentido del monumento, la lógica del poder y el fracaso del proyecto de la modernidad", explica Felipe Luis Pérez. Por esta estructura transita el agua sacada en tiempo real de la laguna. "Venecia y México eran dos ciudades anfibias, hasta que la colonia drenó las aguas y cambió el rumbo de la historia", añade Pérez.

Enfrente, el pabellón de Chile exhibe las acciones en video de

Lotty Rosenfeld y las fotografías de Paz Errázuriz, reunidas en el proyecto *Poéticas de la disidencia*, que busca el rescate a través del arte de los cuerpos maltratados por la explotación económica, la inasistencia pública y la privatización de la justicia.

Por primera vez Perú y Ecuador se presentan con un pabellón propio y no en la propuesta colectiva que el Instituto Italo-Latino Americano (IILA) organiza desde hace 43 años. Perú, que ha llevado a cabo un proceso de selección modélico, presenta *Misplaced ruins*, de Gilda Mantilla y Rai-



Pabellón de Ecuador, con obras de la artista María Verónica León.

mond Chaves, una pareja de artistas cuya obra se puede ver en Barcelona en la muestra *ReserVoir* hasta final de mes. Su proyecto reflexiona sobre la apuesta turísti-

ca de Perú y su veneración por el pasado, a través de un panorama de ruinas que parecen de piedra, pero finalmente son de cartón reciclado. "Una metáfora de la rui-